

Tierra y Libertad

¡Residuos de la monarquía!

Ante la repudiada actividad sistemática y cuantiosa practicada por la inconcebible perfidia ideológica del austero apostolado de la política y ante la hipótesis que envuelve la fatídica composición de promesas incumplidas, hay que prever al país lo incongruente que significa para él mismo el mantener en las alturas del poder a esa comparsa de encefalistas que usando y abusando de la confianza que se les concedió pretenden someter las libertades del pueblo bajo el predominio de la fuerza armada y de la imposición estatal.

Este poder, constituido por elementos de significada tendencia burocrática por su funesta actuación pretérita, es el que sin dilación alguna debe el pueblo libertario impedir del pedestal de la democracia si no quiere ver hundirse en las profundidades del Océano la valiosa perla de la libertad, tantas veces enaltecida y otras tantas defendida con sangre y vidas del proletariado mundial.

Así que ante la morbosidad que gravita sobre la concepción imperfectible del hombre ciego y ante la gravedad adolecente que padece la acción prevaricadora que el alrededor de ella, eleva el pueblo en masa indomable espíritu reaccionario acumula a exteriorizar de una manera altanera y arrolladora la repugnancia que le causa ver la república en manos de unos cuantos desprecios políticos que como residuos de la dinastía se han introducido habilidosamente en las avanzadas del radicalismo.

Estos residuos virulentos que arrastrados por las pestilentes corrientes de la hipocresía se han despreñado de las inmundas elucubraciones del capitalismo clerical para introducirse en los medios democráticos y desde ellos masacrar y postergar al pueblo libertario que les eligió; esos son los que la sanidad pública debe exterminar si no quiere ver el país envuelto en una verdadera plaga de tiranos.

Como tales y como regidores tramitarios

sabéis que vuestra obra sólo ha servido para encarecer a los hombres que con vosotros convivieron en las ergástulas y en el destierro y en defensa de intereses particulares.

Sabéis, y ello no lo podéis ocultar, que a quien representáis es a esas indecadas comunidades jesuíticas de hábitos seculares que tantas destrucciones de celebridades y vidas han llevado al efecto exterminador ayudados por el repugnante y odioso mercenario ejecutor de la idiotizada legión del crimen y la impunidad.

A esa lasciva congregación fraileña que tras los fortificables muros de la prostitución y el misterio se ocultan para conspirar en plena y autorizada clandestinidad contra todo principio de equidad, y que cobijados bajo las decoradas bóvedas de la concejiscencia, se abandonan en las más inmorales y crueles aberraciones.

Esta es la indolosa representación oficial del actual gobierno dictatorial; pero el pueblo, siempre atento y precavido, sabrá imponerse ante los desmanes de esos saítapas.

Pueblo: ha sonado la hora de que tu conciencia aletargada despierte del sueño cobardo al que te hallabas sometido y saltes arrollando con virilidad los obstáculos opacacionistas que la tiranía, representación del clero y el capital, pueda colocar transversalmente en el camino que has emprendido, y que, por encima de esa valla opresora, arranques con la energía que le caracteriza el gran letrado que dice: «Velados, y lo sustituyan con el que diga: «Libre», si no quieres ver tu gran campo de acción convertido en una vergonzosa pequeña porción de tierra.

Contra la tiranía, contra la plaga infecciosa de la política secular, contra las detenciones y atropellos, contra todo lo que no sea libertad y respeto mutuo, hay que levantarse y gritar: ¡Viva la anarquía! ¡Viva la organización obrera C. N. T.!

JUAN TUBAU

Crónica semanal

Seguen los atropellos, las estafas. Continúan en el hemiciclo ocupándose de trascendentales asuntos para el país. Ha empezado el saneamiento. La brigada de higiene ha entrado en funciones. El todo ha salpicado a cuantos pretenden limpiar la carga. En esta cuestión, como en el de Responsabilidades, son muy pocos los que pueden tirar la primera piedra.

El affaire March-Iglesias ha sido la comidilla de la semana. Y pensar que son muchos, pero muchos, los March e Iglesias que debieron correr igual suerte. Hay que limpiar el hemiciclo, no se canse la brigada de higiene. Lo requiere la salud del país. Sigán, sigan expulsando diputados estafadores, diputados chantajistas, diputados encefalistas y también, ¿cómo no?, diputados masacradores del pueblo hambriento.

La futura Presidencia de la República de guardias civiles, policía y del asalto, se le asigna la reducida cantidad de cuatro millones de pesetas anuales, o sea diez mil novecientas cincuenta pesetas al día. ¿Comentarios? ¿Para qué? Que opinen y comenten los hambrientos campesinos andaluces, los síos trabajos de Castilla, Valencia, Cataluña y del resto de España. El invierno va tendiendo su manto desolador sobre las campiñas y ciudades. Sólo el fuego puede calentar los fríos cuerpos de los eternos sin pan y hacer olvidar, por un momento al estómago que no se cansa de pedir alimento. En este país donde hay tantos palacios y conventos, es fácil hacer una hoguera que haga olvidar las miserias sociales.

En un supuesto complot monárquico han sido detenidos dos personajes conocidos. El señor Galarza ha dicho que son tratados con toda clase de consideraciones. No le dudamos. Tampoco se hace ninguna cosa de presión a los detenidos para que declaren.

En la democrática república son tratados con toda clase de consideraciones los conspiradores monárquicos, mientras los obreros que van tranquilos por la calle o defienden el pan de sus hijos, cuando se les detiene, son apaleados brutalmente, hasta dejarles sin sentido y cubiertos de sangre, en los calabozos de la jefatura de policía.

En el campo de Gibraltar se ha declarado la huelga general, como protesta por la detención de los compañeros Gerundal y Sileman, que venían haciendo una activa campaña de propaganda anarquista. Algeciras, San Roque, La Línea, han paralizado su laboriosa actividad. El gobierno ha movilizado un contingente de fuerzas para hacer callar un pueblo que clama justicia.

En Burgos, la guardia civil ¿quién tenía que ser? ha manifestado al pueblo que protesta contra la provocación de los agrarios cántabros. Los burgaleses han visto correr la sangre de sus hermanos indefensos.

Pronto no quedará ciudad, pueblo, villa o aldea que no tenga un día luctuoso que nunca podrá olvidar. La archibemérita va conquistando España. El generalísimo Sanjurjo es un gran estratega que no hay que culpar en el olvido cuando se precise combatir con los marelanos.

Almería, como Burgos, ha sido tratada con los mismos procedimientos. Que se vayan convenciendo los españoles de la necesidad de borrar para siempre a todos los gobiernos.

El conflicto chino-japonés está en vías de arreglo. Los ejércitos siguen bulliciosos. Los preparativos bélicos cada día toman más incremento. Todas las reservas militares, aéreas, navales, terrestres y químicas están listas para entrar en acción.

La Paz no es un mito, es un bulo. La Sociedad de Naciones se agita sin cesar por éter, dando muestras de su potencia cósmica.

Anarquistas del mundo: agítad las conciencias dormidas del pueblo para que no sean sorprendidos en la próxima contienda.

LUCHAR

Todo se demorona, todo cruce y vacila bajo el vendaval incesante de los ideas nuevas que azotan desde todos los continentes el viejo orden del despotismo y del privilegio.

El mundo burgués, abominado y execrado por multitud de generaciones rebeldes, se deliente desesperadamente en convulsiones de monstruo contra los porfiados luchadores que forjan el porvenir con el fervor candente de su fe en la anarquía. En el duro fragor de la pelea caen a millares los que más alto enarbolaban sus ansias de justicia y liberación para el mundo.

Pero no importa; la anarquía sigue sumando. Por los que caen luchando sabemos que la anarquía no es un fracaso y que la humanidad marcha dolorosamente, pero segura, hacia su dignificación.

El porvenir del mundo pertenece a la anarquía. Un ideal, cuyos propagadores mueren afirmando, desafiando, impávidos ante la muerte, las enconadas iras del universo despoético ya tiene vigorosa reedificación para triunfar.

¡Los que luchan! Ellos son el acero más templado de la especie. Herramientas rudas, rudes en el trabajo fecundo de romper los cerrojos que encadenan la vida, deben ser imitados por todos nosotros. ¡Luchemos todos!

Vulquemos sobre la frente del mundo dolorido la palabra candente de la rebelión. Que nadie esquivе su esfuerzo a esta lucha que alumbrará la nueva vida.

Dolorosas hazañas humanas agitados en todas las bocas del mundo, con el último anatema entre los labios; alzados pechos libertarios, rotos por el plomo vil de los esbirros; gargantas que habéis enrojecido en la lucha; todos ¡salid a la Anarquía!

La bárbara actuación de la fuerza pública, motiva que el ayuntamiento de Burgos pida la destitución de las autoridades y jefes que las mandaban

Lo que dice el "Diario de Burgos" y el Comité del Sindicato, Único

Los luctuosos sucesos acaecidos en Burgos con motivo del mitin celebrado en la plaza recientemente por los elementos católicos para protestar de la Constitución y pedir su revisión, ha colocado a esta ciudad en la ya interminable lista de las ciudades trágicas de España.

Nos abstendremos de calificar más duramente la actuación de la fuerza pública, contentándonos, por hoy, con llamarla bárbara. Pero no podemos pasar en silencio estos hechos y protestamos una vez más de estos procedimientos, inapropios hasta en tierras de salvajes.

Recogiendo informaciones, como la publicada en el «Diario de Burgos», hemos de ilustrar a nuestros lectores, siquiera sea en extracto, de la enormidad que en la vieja ciudad castellana se ha cometido por los que, debiendo guardar el orden, son los primeros que lo alteran con su funesta actuación.

Diez el mentado diario, que en la calle de Pablo Iglesias, la guardia de seguridad sacó sus pistolas y disparó sobre la multitud, sin previo aviso. Huyeron a la desbandada los agredidos, que fueron atacados por la guardia civil en el Espoloneillo, disparando sobre ellos, sin que sonara un solo toque de atención. Sin cesar de disparar sobre los que hulan, los guardias les siguieron, cazando humanos como si se tratara de fieras.

A las diez de la noche se generalizó el tiroteo en el centro de la población. Parejas de la guardia civil, de a pie y a caballo, situadas en la Plaza de Prim, en la calle de la Paloma, y otros lugares estratégicos, disparaban incesantemente sobre las personas que circulaban o huían por las vías burgalesas, sin que, al decir del «Diario de Burgos», precediera ningún toque de atención.

Tal: una señora muerta, en su casa, y numerosos heridos.

Esta es la obra realizada en Burgos por los guardapolvos del orden.

Consecuencia de ello, y ante la magnitud de los sucesos, ha sido que el Ayuntamiento celebrara una sesión en la que se tomó el acuerdo de protestar enérgicamente por el hecho que se nos ha pasado por encima de la cabeza, y de pedir la destitución de todas las autoridades y jefes que directamente mandaron las fuerzas.

Tomen nota los confidentes Ni en la cárcel los quieren

Días pasados, al llegar al patio, fui sorprendido por los gritos que un compañero me dirigió a un grupo de compañeros, porque éstos hablaban por la raja de la aglomeración de nuestro departamento con un ingreso de la noche anterior.

Extrañado por el incidente inquirí detalles y pude enterarme que lo que diera motivo a la excitación de nuestro camarada fue el reconocer en el detenido a un antiguo confidente conocido entre la gente del hampa por el «Bolo».

Fue trasladado a la cuarta galería ocupada por los que están detenidos por delitos varios; denominados presos «comunes» y «chorros», pero que en el fondo son ciudadanos que sufren y sienten, dados sus buenos sentimientos. Y éstos precisamente fueron los que primeramente le demostraron al «Bolo» que no cabía entre ellos, pues su dignidad no permitía estar al lado de quien tan antiguo era de la policía. Y, en medio de una lluvia de improperios y algunas piedras, tuvo que salir en precipitada y vergonzosa fuga y refugiarse al amparo de la archibemérita, por temor de ser linchado ¡qué ejemplo!

Pero el hombre no se amilana por tan poca cosa, dándose para sus adentros: ¡Tengo dinero, pago una celda y en paz! Me conó con la hueste, y es que estas celdas están en la misma galería que ocupamos nosotros, denominada la de los «Chulos».

Tudo satisfecho y algo chulesco, con su costal al brazo, subía por la escalera, cuando

Otro de los acuerdos tomados fue el de abonar a las víctimas los jornales durante los días que no puedan trabajar y satisfacer los gastos de curación.

Con esto quedamos relevados de mayor comentario. No podrá decirse que somos apasionados en nuestra información, porque esto lo dice «Diario de Burgos».

Y el concejal Santamaría, en la sesión del Ayuntamiento, censuró duramente la actuación de la fuerza pública, afirmando que los sucesos no se habrían desarrollado de forma tan sensata, si unos señores, al grito de «¡Viva la monarquía!», no hubieran disparado sus pistolas al aire.

¿Fue esto una consigna? No lo aseguramos, pero lo parece. Porque las fuerzas públicas, al comenzar a actuar, ya se hallaron con ninguna resistencia y ya no sonaron más disparos que los que de ellas partieron.

El Sindicato Único de Burgos ha publicado un manifiesto donde relata los hechos, considerándolos como una lección más que nos da la fuerza pública, al servicio siempre de la burguesía y la clericalia. Su relato no difiere en nada del que, en extracto, hemos transcrito del «Diario de Burgos». Coinciden entrambos en que Burgos ha sido teatro de un acto de salvajismo inefable, asesinar a los hombres en la calle, y que se ha conseguido, en parte, mientras que no se sabe de ninguno de los protagonistas que haya sido siquiera encarcelado.

En cambio, el Comité del Sindicato, firme del manifiesto, ha sido detenido.

No perderemos el tiempo haciendo peticiones de justicia, que sabemos no se nos ha de conceder. Porque si hubiese justicia, hechos como el ocurrido en Burgos no sucederían.

El gobernador ha presentado la dimisión y el sucesor de Maura, el de los 108 muertos, le ha ratificado su confianza. ¿Qué más queremos? Este, como aquel, y como todos, no ha de defender al pueblo de los atropellos de que a cada paso es víctima.

Que la lección sea provechosa y que los hombres conscientes comprendan dónde está el camino de su verdadera emancipación y de la auténtica libertad.

Es todo lo que, por hoy, declinamos a los camaradas.

de distintos puntos salieron algunas voces, y rápidamente nos pusimos de acuerdo para que no le dejaran entre nosotros. Una vez llegamos a la celda nos negamos a penetrar en ella si no sacaban al interese.

Nueva oferta, pues ordenó el oficial que fuese trasladado, dado que, de no ocurrir esto, se plantearía un conflicto. Con la mirada baja como su alma, ante nuestros exclamaciones de odio salvé, y no sabemos dónde se encuentra, ¡quién, sólo, apartado de los demás reclusos!

¡Justa recompensa para los chivatos! ¡Digno ejemplo para los que en la calle hacen traiciones a sus semejantes! ¡Dura lección, demostración elocuente que al malo, tarde o temprano, le llega su castigo, duro, mil veces más duro, que el impuesto por las leyes!

Y es lo que él dirá: ¿Se está poniendo la cárcel que no se puede estar al pagando?... MANUEL HERNANDEZ RODRIGUEZ Cárcel Barcelona.

Un libro tiene más fuerza que un cañón y el peso de sus enseñanzas todos los ejércitos serán derrotados. Una frase certera salta de las páginas del libro, se mete como una cuña en el cerebro de los hombres y cambia el curso de la humanidad. Este libro, esta fuerza incalculable no la posee otra arma alguna.

Por ello, todo opresor es enemigo de la letra impresa. Y por ello, todas las tiranías cuando escaban el poder, han cerrado las escuelas y han abierto las tuberías. Reconocen a los nuestros con la guardia civil.

Gráficas Aña.—Erech. 31.—Barcelona

Amor y Justicia

Es muy corriente en la vida que vivimos el considerar la caridad como una virtud cristiana, cuando, si bien se mira, esto es un burdo sofisma con el cual pretende el hombre, sin conseguirlo empero, acallar las voces de su conciencia y disimular su egoísmo individual.

Es mi leal entender y saber que si lo que llamamos caridad es admitido por muchos en el orden de las virtudes humanas, es, sin duda, porque en el su repleto saco de sus vicios no cabe uno más.

Yo no creo que la caridad sea una virtud, y menos una virtud cristiana.

Admitamos sin discusión la existencia de Cristo y cuanto de su vida conocemos; analicemos someramente esa vida; recordemos las palabras que en sus labios se ponen, y la razón, la lógica, nos dará a conocer una verdad incontrovertible: el Cristo preconizó la caridad ni pudo estirarla una virtud.

Es cristiano lo que de Cristo procede y con su credo se relaciona. Cristo no experimentó por sus semejantes sino un amor incommensurable inspirado en un espíritu de estricta justicia. Predicó la igualdad entre los humanos, repudió a los gentiles y condenó los bienes por aquellos acumulados a costa de la miseria de los que su egoísmo y avaricia convirtieron en parias.

La caridad es diamante de la desigualdad de bienes. El que media humanidad goce de todas las ventajas de la vida y acapare el oro en sus arcas, mientras la otra media carece de todo y se muere literalmente de hambre, no es cristiano, digno quien me lo diga. Su nos afirma rotundamente, y fuerza será el creerlo mientras no se nos demuestre lo contrario, que Cristo practicaba la pobreza y que hizo que algunos de sus discípulos despreciaran sus bienes materiales para seguirle, que predicó las reivindicaciones de las clases humildes, los derechos del hombre.

Pues bien; yo me pregunto: ¿pudo Cristo mendigar un trozo de pan para los que de él habían sido despojados intencionalmente? Absolutamente, yo creo que no.

Entonces, entiendo, no pudo reconocer la caridad ni estirarla como una virtud, porque pedir justicia no es demandar una limosna, ya que el que mendiga reconoce justa la mayor injusticia que padece la humanidad, mientras que quien reclama su derecho a la vida, protesta de ella y rechaza la caridad como oneroso vicio

que nace de esa injusticia absurda, execrable.

Sin embargo, la sociedad que padecemos ocultando bajo el manto de Cristo las laceraciones morales que afean su monstruosa conciencia, parece ser que lo entiende de otra manera. Cree, o lo aparenta por lo menos, que es caridad el que quien posee oro en abundancia para subvenir a sus necesidades, y aun para procurarse lo superfluo, dé una parte de lo que le sobra a quienes carecen de lo más preciso. Es decir, que se estima una virtud el hecho de que el harto arroje un mendrugo de pan al hambriento, como se arroja un hueso sobrante del festín a un can leproso.

¿Es eso una virtud? Dar lo que nos sobra no puedo considerarlo un acto meritorio ni una virtud cristiana. No creo yo que sea muy cristiano ni virtuoso el hacer limosnas y de un modo imperfecto a todas luces, la reparación de una injusticia que el hombre ha establecido y que parece enpenado en perpetuar. Hecho de un abominable egoísmo individual que está en pugna con las leyes más fundamentales de la Naturaleza.

Por otro lado, estimo que la práctica de la caridad es la mayor vergüenza que puede sufrir el hombre. Si quien recibe una limosna se siente humillado, más se humilla, en mi concepto, quien la da. El acto de socorrer con unas monedas a un semejante necesitado, implica el bello reconocimiento de una injusticia, a la que quien más posee ha prestado su concurso decidido. Nadie se enriquece si no es a costa de la miseria ajena, y esto es injusto, inhumano y punible.

Si admitiésemos que Cristo reconoció la caridad como una virtud, habríamos de admitir también que reconoció justa una injusticia que, yo, por ejemplo, que no aspiro a ser Cristo, me niego a reconocer en absoluto.

Es por esto que entiendo que es amor y justicia lo que la humanidad reclama de nosotros. Amor y justicia ha de ser la divisa del hombre consciente; y no por virtud, sino por un deber ineludible que todos estamos llamados a cumplir estrictamente.

Con amor y justicia se evita el hombre que aspira a merecer el dictado de humano; la vergüenza de tener que ser caritativo.

EGO

ALMANAQUE DE TIERRA Y LIBERTAD PARA 1932

El grupo editor de este semanario trata de reanudar la publicación del Almanaque que tanta aceptación tuvo en años anteriores y prepara el correspondiente a 1932.

Constará de 240 páginas con un dibujo alegórico en la portada y contenido selecto, los mejores del anarquismo, sus valores más destacados, los problemas de mayor trascendencia humana y social tendrán cabida en las páginas del Almanaque con abundante material artístico y reproducciones variadas. Podremos tenerlo desde el 15 de diciembre.

PRECIO: 2 PESETAS

INSTITUTO HERNÁNDEZ BARCELONA

Muy en breve se pondrá a la venta la 2.ª edición de la hermosa alegoría



OCTUBRE
1909

TOCSIN RE VO LU TIONAIRE

a gran formato y a ocho colores en cartulina especial, al precio de 1'50 ptas. ejemplar. Pidiendo cinco ejemplares en adelante a 1,10 ptas. Pago adelantado